

## EMPRENDIMIENTO SOCIAL FEMENINO: PROLEGÓMENOS CONCEPTUALES Y ESTUDIO DE CASOS

Acebedo Afanador, Manuel José <sup>1</sup> | Velasco Abril, Maribel

### RESUMEN

*Este escrito sintetiza los resultados parciales de la investigación “Mujeres y emprendimiento en Bucaramanga, una salida a la exclusión social: estudio de casos y propuesta de formación”. El emprendimiento social femenino se asume desde el emprendimiento como liderazgo social, caracterizado por ser resiliente (responder constructivamente a situaciones adversas), por el sentido de autonomía (ejecutar una conducta con libertad y responder en consecuencia), por una sana autoestima (abstracción valorativa que una persona tiene de sí misma), por conductas asertivas (actitud positiva para enfrentar los retos), por su flexibilidad cultural (adaptación a nuevos ambientes de manera proactiva) y por un claro sentido comunitario y de solidaridad social. Se aplicaron entrevistas formales estructuradas a mujeres que desarrollan emprendimientos sociales con el fin de reconocer las características de su crecimiento personal y de solidaridad comunitaria, lo mismo que para identificar zonas de vacío en donde la Universidad pueda hacer aportes desde su misión educadora.*

**Palabras claves:** *Emprendimiento social, liderazgo femenino, resiliencia, solidaridad social.*

## FEMININE SOCIAL ENTREPRENEURSHIP: CONCEPTUAL PROLEGOMENONS AND CASES STUDY

### ABSTRACT

*This work synthesizes the partial results of the “Women and entrepreneurship in Bucaramanga, a way out to social exclusion: study of cases and formation proposal” investigation. The female social entrepreneurship it’s assumed from the entrepreneurship like social leadership, characterized for being resilient (responding constructively to adverse situations), for the sense of autonomy (performing a conduct with liberty and respond in consequence), for a healthy self-stim (evaluative abstraction that a person has on their selves), for assertive conducts (positive attitude for facing challenges), for its cultural flexibility (adaptation to new environments in a proactive manner) and for a clear sense of community and social solidarity. Formal interviews were applied to women’s that develop social entrepreneurs with the purpose of recognizing the characteristics of their personal growth and community solidarity, and for identifying the vacuum zone in which the University can contribute from the educative mission.*

**Keywords:** *Social entrepreneurship, feminine leadership, resilience, social solidarity.*

---

<sup>1</sup> Departamento de Estudios Sociohumanísticos - Universidad Autónoma de Bucaramanga, (Colombia) E-mail: [macebedo@unab.edu.co](mailto:macebedo@unab.edu.co)

## 1. Introducción

Generalmente, los procesos de emprendimiento requieren elementos insoslayables, sin los cuales su cometido puede terminar en una situación pasajera o frustrante; estos son en su orden: oportunidad o necesidad, ganas, esfuerzo y constancia. Todo emprendimiento requiere vencer dificultades imaginarias y reales, tanto individuales, como familiares y sociales, y de tenacidad para llegar a un buen resultado o para que al fin el esfuerzo genere un hábito o tenga el impacto esperado. A los anteriores, que son la base, se suman otros como metas claras, procesos más o menos definidos y habilidades para la creatividad y la innovación. Se necesita un perfil emprendedor para ser creativo en cualquier circunstancia y lo mismo también para innovar con pertinencia aquello que ya existe. Esto es propio de todo tipo de emprendimiento en cualquier ámbito, independientemente de las circunstancias.

En este contexto, con base en el sentido del emprendimiento social, se ha venido desarrollando la investigación titulada: “Mujeres y emprendimiento en Bucaramanga, una salida a la exclusión social: estudio de casos y propuesta de formación”, realizada en el contexto institucional de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (convocatoria 2015 – 2016), en la que se ha planteado como pregunta-problema para su desarrollo: ¿Cuáles son algunos de los casos más significativos de emprendimiento social femenino en la ciudad de Bucaramanga y cuál puede ser el aporte, en el marco educativo de la UNAB, de elementos pedagógicos que permitan estructurar procesos formativos para fomentar el emprendimiento femenino y consolidar procesos existentes en este ámbito, con el fin de coadyuvar en la superación de formas de exclusión social en cuanto al género?

El presente escrito concierne a los resultados parciales del mencionado trabajo, correspondientes a las discusiones teóricas, a las entrevistas en el trabajo de campo y a las primeras conclusiones y características del emprendimiento como liderazgo social, para este caso, en perspectiva femenina.

## 2. El concepto de Emprendimiento

El vocablo emprendedor (o emprendimiento) etimológicamente proviene del latín *coger* o *tomar* (*in*: hacia dentro, *prehendere*: coger con fuerza y *miento*: instrumento o resultado), entendida como “acción y efecto de empezar alguna cosa difícil” (RAE, 2014).

Este término tendría su primer desarrollo conceptual y aplicación en Francia y fue definido posteriormente en el diccionario de autoridades de 1732 (RAE, 2014). Ese sentido evolucionó al francés con el vocablo *entrepreneur*, que aparece a principios del siglo XVIII. Así L’Encyclopédie define el término *entrepreneur* como “se dice por lo general del que se encarga de una obra”. Para este caso: Entrepreneur en L’Encyclopédie (p. 732): “il se dit en général de celui qui se charge d’un ouvrage: on dit un entrepreneur de manufactures, un entrepreneur de bâtimens, pour un manufacturier, un maçon. Voyez Manufacturier, Maçon” (Say, 1821).

Jean-Baptiste Say (1821) coadyuvó en su generalización pues le dio sentido explícito y coherencia conceptual a esta acepción. Presenta al *entrepreneur* como el que “dirige una empresa, especialmente un contratista, actuando como intermediario entre el capital y el trabajo” (p. 71). Esa concepción perduró hasta comienzos del siglo XX y se puede resumir como las características del propietario que funda y maneja empresas, asume riesgos y genera empleo; por eso, en castellano, se traduciría inicialmente como empresario.

Esta significación comienza a cambiar con J. Schumpeter (1997), quien apunta a que invenciones (creatividad) e innovaciones (adecuaciones útiles) son la base de un crecimiento económico sostenido y a quienes realizan esos cambios de forma práctica les llama emprendedores. Su esencia es la capacidad de “transformar innovaciones” desde un invento, idea o prototipo a un producto práctico, lo que implica además un alto riesgo económico. Así, los *entrepreneurs* son aquellos capaces de incorporar innovaciones a los procesos del mundo real superando todo tipo de obstáculos, resistencias y errores; se amplía el concepto de emprendimiento a otras personas que no son necesariamente empresarios.

De allí se desprenden dos perspectivas y el concepto se hace problemático y diverso: por una parte, un modo de interpretación es un marco conceptual a través del cual un individuo, familia, grupo o sociedad percibe la realidad, un régimen de verdades sobre qué es la realidad y cómo esta funciona y, por otra parte, un modo de intervención obedece a una teoría en acción que articula unas prácticas bajo cierto sentido que orienta cómo llevar el marco conceptual a sus consecuencias prácticas (Castells, 1996). Por lo tanto, mientras un modo de interpretación define los significados de lo que es o no relevante en una cierta realidad, un modo de intervención define cómo manejar dicha relevancia. Los criterios de emprendimiento son constitutivos del modo de interpretación dominante y se traducen en diversos fenómenos prácticos de creatividad e innovación. De esta manera, un emprendedor refleja una forma particular de ser, sentir, pensar, hacer y hablar que emerge de los modos de crear e innovar determinados por un medio sociocultural como fuente de inspiración y orientación.

En Colombia, la ley define el emprendimiento como “...una persona con capacidad de innovar; entendida esta como la capacidad de generar bienes y servicios de una forma creativa, metódica, ética, responsable y efectiva” (artículo primero de la ley 1014, sobre el fomento a la cultura del emprendimiento, 2006). Supone a la persona como promotora y dinamizadora de una cultura que incluya la creatividad y la autonomía en su desarrollo. Por otra parte, a manera de corolario, además de la capacidad creativa y de la efectividad en el mundo empresarial y laboral, el emprendimiento, como modo cultural de ser, tiene una conexión indisoluble y sustancial con lo ético, tanto en el ámbito individual como en el de la responsabilidad social.

## 2.1 Pensamiento Lateral y Emprendimiento

La creatividad y la innovación, en general los aspectos referidos al líder y a la persona emprendedora, están fuertemente relacionados con la plasticidad necesaria para ver una situación desde varias perspectivas, relacionarlas, analizarlas y tomar la mejor decisión posible. De hecho, acorde con Soto O., Acevedo D. y Labrador B. (2015, p. 53), "el mercado mundial exige del innovador con suficiente desarrollo neuronal, es decir con capacidades cerebrales desarrolladas, que haga al individuo diferente, eficiente y exitoso, todo ello porque ya la creatividad individual no se hace suficiente, se necesita sobre todo lo social y emplear un enfoque holístico para promover dicha creatividad". Esta capacidad corresponde a lo que hoy en día se conoce como pensamiento lateral. (Acevedo, 2006), diferente del pensamiento vertical.

El pensamiento vertical (fundamentalmente hipotético deductivo) tiene una gran limitación de posibilidades cuando se trata de buscar soluciones a problemas que necesitan nuevas ideas. "La mente tiende a crear modelos fijos de conceptos, lo que limitará el uso de la nueva información disponible a menos que se disponga de algún medio de reestructurar los modelos ya existentes, actualizándolos objetivamente con nuevos datos" (Bono, 1999, p. 38). El pensamiento lateral actúa liberando la mente del efecto polarizador de las viejas ideas y estimula las nuevas a través de la perspicacia, la creatividad y el ingenio, procesos mentales con los que está íntimamente unido. En lugar de esperar a que estas tres características se manifiesten de manera espontánea, De Bono propone el uso del pensamiento lateral de manera consciente y deliberada, como una técnica, de acuerdo a tres tipos de problemas que demandan soluciones proactivas propias de mentes altamente entrenadas:

- Problemas que requieren para su solución más información de la que se posee, sabiendo que tal información puede conseguirse por algún medio.
- Problemas que no requieren más información. Son los problemas que necesitan una reordenación o reestructuración de la información disponible.
- Problemas en los que lo característico es el no reconocimiento de la existencia del mismo. En estos casos lo importante es darse cuenta de que realmente hay un problema, reconocer que se puede solucionar y asumir esta posibilidad.

Un acercamiento, a manera de ejemplo, a este asunto sería la siguiente, utilizando la conocida metáfora de los seis sombreros de De Bono (1986). Se diferencia, en primera instancia, entre pensamiento creativo y pensamiento reactivo. El pensamiento reactivo, en el que se basa la mayor parte de la tradición del pensamiento occidental, consiste en el diálogo y en la argumentación dialéctica para reaccionar ante un interlocutor, pero usualmente no genera muchas propuestas. El pensamiento creativo se centra, en cambio, en producir propuestas, establecer objetivos, evaluar prioridades y generar alternativas.

Sería pues la intención y los movimientos para llegar a algo lo que convierte una idea en realidad. La intención de pensar nos convierte a cada uno de nosotros en pensadores, de lo que se trata es de racionalizar el proceso para conseguir un objetivo esperado. En consecuencia, desarrollar el pensamiento creativo es esencial en las distintas formas de liderazgo y emprendimiento porque, siguiendo el ejemplo de los “seis sombreros” como alternativas de la inteligencia humana en Bono (1986), permiten:

- Representar un papel: Mientras alguien en un grupo se pone un sombrero está representando un papel, y, por lo tanto, está, de alguna forma, liberándose de las defensas del ego, que son responsables de los errores prácticos del pensar.
- Dirigir la atención: Implica focalizar la atención de forma consciente hacia un modo de pensar, lo cual da a cualquier asunto aspectos diferentes, perspectivas múltiples y caminos diversos para procesar la situación dada.
- Desarrollar flexibilidad: Es pedir a alguien, incluso a uno mismo, que cambie, que supere procesos de negatividad, que se de oportunidades y que le permita desarrollarse y expresarse a su inteligencia emocional.
- Establecer las reglas del juego: Permite trazar mapas de pensamiento y acción distintos al de discutir desde la visión de cada uno y posibilita mirar al otro como otro con razones válidas frente a un problema.

## 2.2 Tipos de Emprendimiento

Sobre el emprendimiento existen diversas clasificaciones según distintos criterios y autores. De manera genérica, se podría plantear una tipología, siempre provisional y problemática, así:

### 2.2.1 *Cultura de emprendimiento (o cultura emprendedora)*

Es el contexto que forma a la persona emprendedora. Se refiere al proceso educativo y a la actitud ciudadana para solucionar problemas del entorno o mejorar la calidad de vida de un grupo de personas (Campy, 2010). Es la base de los demás modos del emprendimiento. Su consecuencia es el desarrollo de las distintas expresiones de emprendimiento social, dado por la capacidad de una sociedad de afrontar sus situaciones problemáticas y de promover pautas de mejoramiento para el bienestar social. Está relacionado con costumbres basadas en la cultura, en la ética ciudadana, en cierto sentido de solidaridad y en la manera como se dan las diversas expresiones sociales que, además de la crítica cotidiana, imaginan, proyectan y construyen una sociedad de mejor calidad en todos los sentidos. Una cultura emprendedora es el antecedente necesario para formar en el emprendimiento social, en el liderazgo, en el empresarismo y potencia las habilidades necesarias para superar situaciones traumáticas de violencia, de desastre, en general, de crisis social en algún aspecto.



### **2.2.2 *Emprendimiento individual***

Es la capacidad de una persona de ser creativa e innovadora en todos los aspectos de su vida: familiar, social, laboral, de hábitos saludables, de estudio, de espiritualidad, etc. Es decir, es la habilidad que tiene un individuo de dejar mejor cada sitio o situación en el que interactúa. Es dejar huella en la medida que sirva al desarrollo humano. En síntesis, es una actitud personal propia de personas innovadoras y creativas, entusiastas y con alto nivel de realización y proactividad en cualquier medio y circunstancia (Duarte, 2013).

### **2.2.3 *Emprendimiento social***

Para este tipo, se diferencian dos formas de emprendimiento, muy cercanos entre sí, que se apoyan y se aportan características. Por una parte, el emprendimiento social en sentido estricto. “En los últimos años hemos asistido al nacimiento de un nuevo concepto de emprendimiento: el emprendimiento social... el objetivo es dar solución a un problema social en sectores de la economía donde el mercado y la acción del Estado son ineficaces. Así, la motivación del emprendedor social es la de resolver, sin ánimo de lucro, los desequilibrios que afectan al bienestar común y a la sostenibilidad humana” (Muñiz Ferrer, 2015, p. 7).

Por otra parte, el emprendimiento como liderazgo social, que corresponde a personas que se hacen visibles y asumen retos en comunidades con necesidades manifiestas. El liderazgo comunitario puede darse con la generación de familias o microempresas que resuelven necesidades económicas del líder y de su comunidad; toma formas de economía solidaria, o análogas a sociedades anónimas o a sociedades en comandita simple, no siempre formalizadas. Tiene características de todos los anteriores, pero posee también ciertos componentes particulares: se asume en situaciones de adversidad (pobreza, catástrofes, contextos violentos, discriminadores, etc.), requiere de principios de solidaridad social, denota liderazgos muy enérgicos y particulares, demanda usualmente de grandes dosis de imaginación y esfuerzo personal, familiar y comunitario, requiere de una gran madurez psicológica y de un fuerte sentido de la autonomía. En este tipo interactúan la necesidad de resolver situaciones personales adversas con el compromiso y el liderazgo comunitario.

### **2.2.4 *Emprendimiento empresarial***

También conocido como “empresarismo”. Hace referencia a la capacidad de generar empresa o a la capacidad de una organización para crecer y desarrollarse, manteniendo pautas de responsabilidad social y ética empresarial.

## **2.3 Características del Emprendimiento como Liderazgo Social**

Se da en el marco amplio del emprendimiento social. Bouby Tolentino (2015) lo vincula con la consecución de un sistema económico más justo en el cual la ética y la economía van unidas, como una respuesta a los problemas que genera el modelo de capitalismo

global fundamentalmente en términos de desigualdad, pobreza y problemas medio ambientales y para cubrir el vacío de las débiles políticas sociales de los gobiernos enfocados en procesos de desregulación y liberalización económica.

Para el caso que ocupa el presente trabajo, el emprendimiento social se asume como liderazgo social en perspectiva femenina, teniendo en cuenta el creciente número de mujeres que están desarrollando fami o microempresas junto con fuertes procesos de liderazgo social. Algunas de las características que identifican el emprendimiento como liderazgo social son:

### **2.3.1 Resiliencia**

Es la capacidad de un individuo o grupo social de enfrentar y superar situaciones adversas altamente traumáticas, de intenso dolor, de fracaso, de angustia, de crisis e incertidumbre. Requiere de un fuerte sentido de afrontamiento, esto es, la voluntad que hace frente a demandas internas (psicológicas, emocionales, etc.) o del contexto, aun si la situación excede a la persona en intensidad, y de la que se sale fortalecido y con habilidad de resignificar y proyectar cierto sentido constructivo de la vida. La resiliencia no es una capacidad innata o heredada, es aprendida, se desarrolla con la educación y con la manera como un grupo social genere sus propias relaciones, se perciba a sí mismo y forme sus integrantes.

Lo contrario es la anomia asiliente. Se da en situaciones profundas de trauma que generan sensación de incompetencia para superarlas, se expresa en las distintas conductas que surgen del stress postraumático cuando no encuentra ninguna forma proactiva de superación ni procesos de acompañamiento especializado. Conduce a actitudes y a salidas destructivas o autodestructivas. El término fue acuñado por Dagoberto Flores O. en el año 2006 y definido por el autor como “una actitud enferma, una conducta desviada de la norma, que se caracteriza principalmente por transformar la visión real de sí mismo, por una visión errónea, que, siendo capaz, demuestra la incompetencia del individuo y del grupo social para resolver problemas y para alcanzar un alto estándar de vida, haciendo que se obtengan resultados negativos ante la adversidad” (Flórez Olvera, s.f., p. 1)

### **2.3.2 Autonomía**

La autonomía, entendida como la capacidad de ejecutar una conducta con libertad y responder en consecuencia, se basa en la posibilidad de realizar una acción que genera un efecto social y se trueca en actos afrontados con responsabilidad. Ello implica, como supuesto necesario, considerar al ser humano con capacidad de generar actos propios con voluntad de acción en los que se revela y determina en una o varias conductas interpersonales relacionadas entre sí y como un medio para alcanzar una meta que intenta resolver la tensión entre el individuo y lo social. En este sentido, como lo afirma Ortega y Gasset (1983) el hombre no tiene naturaleza sino historia, como historia social, en consecuencia, el ser humano no se construye

en solitario, sino que “yo soy yo y mis circunstancias” (Ortega y Gasset, 1971, p. 36) porque la vida se asume como “el conjunto de vivencias y el ámbito en el que se hace presente todo”; es la interacción de sentido entre el mundo o circunstancia y el yo o subjetividad que se necesitan mutuamente y cimientan la vida como un acto de reconocimiento y responsabilidad.

En la época actual, en que el ser humano se masifica pero a la vez se hace más consciente de sí, más informado y más hábil, la autonomía entra en tensión con muchos de los problemáticos usos, abusos y desusos de las conductas sociales del individuo hoy en día: “no se trata de que el hombre masa sea tonto. Por el contrario, el actual es más listo, tiene más capacidad intelectual que el de ninguna otra época. Pero esa capacidad no le sirve de nada; en rigor, la vaga sensación de poseerla le sirve sólo para cerrarse más en sí y no usarla” (Ortega y Gasset, 1983, p. 85).

### **2.3.3 Autoestima**

Este concepto está íntimamente ligado, tanto en la causa como en el efecto, a las conductas sociales, al liderazgo y al emprendimiento.

La autoestima está relacionada con la autoimagen (o autoconcepto). La autoimagen es una configuración psicoafectiva en la que aparecen ideas, criterios y percepciones de sí mismo, del otro y del medio que lo rodea sujeta a cambios pues supone una historia personal que se enriquece o empobrece día a día. La autoestima, en relación con lo anterior, “es el valor que nos asignamos a nosotros mismos y tiene que ver con qué tanto nos aceptamos, cómo somos y qué tan satisfechos estamos con lo que hacemos, pensamos o sentimos. Esto a su vez está relacionado con el grado en que creemos que tenemos derecho a ser felices y cuánto respetamos y defendemos nuestros intereses” (Narvaez y Bernal, 1993, p. 74), es el yo percibido. “Unido a esto, se produce una redefinición y configuración de la subjetividad, donde la realidad llega a través del otro (Andreiva, 1984, p. 12). Se aborda, como elementos entrelazados indisolublemente, en tres aspectos:

*Aspecto comunicativo: que no es más que el intercambio de información, ideas, criterios entre los participantes en la comunicación.*

*Aspecto interactivo: que se refiere al intercambio de ayuda, cooperación en la comunicación, de acciones de planificación de la actividad.*

*Aspecto perceptivo: que está referido al proceso de percepción de los comunicadores, a cómo se perciben ambos en el proceso de comunicación, de lo cual dependerá la comprensión y la efectividad en el intercambio comunicativo. (Acebedo, 2006, p. 36)*

En síntesis, la autoestima es la abstracción valorativa que el individuo hace de sus atributos, capacidades y actividades, representada por el símbolo o la imagen de sí mismo.



#### **2.3.4 Asertividad**

En la ejecución de una conducta social con habilidad, se da siempre algún tipo de reforzamiento social (aprobación-desaprobación, rechazo-aceptación, castigo-premio). Este aspecto constituye un subconjunto dentro del marco de las conductas sociales, en otras palabras, la asertividad, que es un adjetivo que denota o implica la acción de afirmar -dar por cierto algo- (Rae, 2014), expresándolo de la manera más positiva y proactiva posible.

La asertividad se define como un conjunto de comportamientos interpersonales que se refieren a la capacidad social de expresar lo que se piensa, lo que se siente y las creencias en forma adecuada al medio y con ausencia de valoraciones negativas.

*Para esto son indispensables estrategias comunicacionales habilidosas y proactivas. La conducta asertiva se refiere a aquellos comportamientos interpersonales cuya ejecución implica cierto riesgo social, es decir, que es posible la ocurrencia de algunas consecuencias negativas al término de evaluación social inmediata, pero que se asumen de manera efectiva y con energía suficiente para enfrentar los retos. (Pes, 2012).*

#### **2.3.5 Flexibilidad cultural (adaptabilidad)**

Es el desarrollo de la habilidad de adaptarse a las diversas situaciones y comportarse según las circunstancias. Supone capacidad de cambio y aceptación de nuevos ambientes humanos para superar los sistemas de sobrevivencia en procesos de convivencia al asimilar nutritivamente nuevos medios socioculturales sin perder el sentido del origen. Generalmente se da en un proceso psicosocial de varios estadios (Martínez Maldonado, 2003): negación (miedo y ansiedad), defensa propia (aferramiento a sus ideas y soledad), valoración (nuevo sentido de participación social producto de necesidades manifiestas), aceptación (el nuevo medio se empieza a asimilar, puede estar precedido por un sentimiento negativo de resignación) y, finalmente, aceptación (se comienza a convivir de manera proactiva con el nuevo medio).

#### **2.3.6 Sentido comunitario y de solidaridad social**

El emprendimiento es un concepto afirmativo y constructivo per se. Así, a su propia naturaleza corresponde un insoslayable componente ético que dirige el concepto únicamente a personas que con su actitud innovadora o creativa construyen mejores seres humanos, sociedades con mejor calidad humana, fundados en el principio de la dignidad humana, es una característica que aparece en medios que desarrollan crecientes formas de liderazgo (Pérez Daruiz & Briones Peñalver, 2014).

### 3. Metodología

La investigación se desarrolló mediante estudios de casos (o análisis de casos). Eisenhard, citado por Martínez C. (2006) lo define como “una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares”. El método corresponde a la investigación de orden cualitativa, que no pretende medir ni testar sino generar cierta comprensión, lo más profunda posible, de la experiencia humana o de un fenómeno social; esto, en el planteamiento de Barrio del Castillo y otros (2012) como un sistema acotado por los límites que precisa el objeto de estudio, pero enmarcado en el contexto global donde se produce.

Se empleó la técnica de la entrevista semiestructurada. Ortiz O. (2007) precisa que es aquel tipo de entrevista que “se caracteriza porque en ésta se plantean las mismas preguntas a todos los entrevistados, sin embargo, el orden de ellas difiere de una persona a otra, inclusive la forma de plantearse puede cambiar modificando la redacción pero no la esencia o modificando el énfasis”. Para el presente caso se aplicó porque permite comparar datos, pero admite cierta plasticidad cuando el ambiente planteado para la entrevista necesita cierta dinámica que, sin afectar las preguntas, admite flexibilidad en el orden y en el lenguaje utilizado frente a cada individuo de la muestra.

La población, de manera genérica, correspondió a mujeres con emprendimientos sociales en proceso. Para el caso, no existe trazabilidad precisa que permita definir con exactitud el número de personas (y menos de mujeres) que tengan emprendimientos de liderazgo social. La razón es que muchos de ellos son espontáneos, algunos de corta duración, invisibles por su ubicación y no permite una medida numérica aproximada. “Cuando se trata de mujeres no hay tantas iniciativas que se enfoquen en ella. Hay una relación que se llama TEA (Tasa de la Actividad Empresarial), que evidencia que por cada 1,65 hombres, hay solo una mujer emprendiendo, y cuando se trata del motivo, de cada hombre que emprende por necesidad, 4,45 lo hace por oportunidad, y en las mujeres, solo tres lo hacen por oportunidad” (Varela, Gómez, Vesga, & Pereira, 2014); en la ciudad de Bucaramanga la relación cambia, disminuye el número global de mujeres emprendedoras aunque ha venido creciendo en los últimos años (Gutiérrez Gómez, 2009).

En el contexto de una investigación cualitativa el muestreo siempre obedece a una selección no probabilística. Para el caso presente, la muestra se ha escogido de manera intencional (muestreo por conveniencia), en la que se seleccionan las unidades a entrevistar según el discernimiento que realice el investigador en relación, primero que todo, con los objetivos de la investigación y según otros criterios como riqueza de información, posición con respecto al fenómeno de estudio, relevancia dentro del grupo, entre otros. Se seleccionaron doce (12) mujeres líderes reconocidas en su medio por sus aportes y liderazgo al desarrollo de emprendimientos y/o de liderazgo comunitario. Todas fueron escogidas a partir de casos de liderazgo reconocidos en las conferencias y talleres que los investigadores ya habían realizado en actividades anteriores. El tamaño de esta muestra es superior al máximo recomendado para garantizar una

óptima saturación teórica, acorde por lo planteado por autores como Eisenhardt, citado por Martínez C. (2006) que sugiere entre cuatro y diez casos, y afirma: “mientras no existe un número ideal de casos, con un rango entre cuatro y diez casos se trabaja bien. Con menos de cuatro casos, es difícil generar teoría con mucha complejidad, y empíricamente es probablemente inconveniente”

#### 4. Análisis y discusión de resultados

El liderazgo, el emprendimiento social, es una acción que no es del individuo para sí mismo, sino que en todos los casos impacta a otras personas en la medida que son empleados, clientes, conciudadanos, beneficiarios, socios, en fin, en diversos roles sociales, lo que hace que este constructo necesite, de manera indisoluble e innegociable, una profunda sensibilidad estética y un componente bioético fundado en el respecto a la naturaleza, en la responsabilidad social y en el reconocimiento de la diversidad y de la dignidad humana (Priede, López-Cózar, Platero, Arco, & Díaz Ridaó, 2015).

Su desarrollo se da en el contexto de un nuevo modelo en el que interactúan los intereses individuales con el servicio social, como lo define Naranjo Rivera (2015) desde el contexto empresarial: “las organizaciones que emplean modelos mixtos combinan lo social con entidades de negocios, para diversificar sus servicios sociales y capitalizar sobre nuevos negocios y oportunidades sociales de mercado”. De manera más particular, el emprendimiento como liderazgo social y comunitario, como el caso que ocupa el presente trabajo (abordado desde mujeres emprendedoras en contextos adversos), adquiere características aún más especiales en referencia a la superación personal, a la solidaridad social y a las formas de desarrollo comunitario, acorde con lo planteado por Saavedra García & Camaerena Adame (2015). Son mujeres que ya tienen muchas situaciones en contra en sociedades patriarcales y machistas a lo que se suman condiciones traumáticas dada por la separación, el abandono, la marginalidad o el conflicto armado interno, por lo que hace más especial y admirable su muy peculiar capacidad de resiliencia, de superación individual y familiar y de resignificación del futuro a pesar de la suma de adversidades. Una nueva forma de construcción social fundada en la dignidad humana, en el encuentro del perdón profundo con la solidaridad, con la esperanza y con el emprendimiento.

Un aspecto fundante del emprendimiento social es la relación ética entre el interés individual y el bienestar comunitario. Desde la ética, acorde con Santos, Barroso y Guzmán (2013) asumida como el estudio de la relación entre la acción humana y los fines que persigue, se podría plantear que una actividad humana se considera ética si persigue simultáneamente el interés individual y colectivo; es decir, cuando los valores que lo sustentan están asentados en la sociedad, como lo propone A. Sen, citado por Tolentino (2015, p. 42) al cuestionar la separación progresiva entre ética y economía. Esta forma de emprendimiento, para este caso centrada en el liderazgo femenino, asume unas características diferenciadas del emprendedor tradicional dedicado al lucro como fin último (que, dicho sea de paso, es legítimo mientras asuma los principios de

la ética y del derecho propios de la competencia leal y del mercado justo). Estas características del emprendimiento social femenino corresponden a las que Dees, citado por Pareja C., Bajo J. y Fernández F. (2015, p. 8) sintetiza:

- Adopta la misión de crear y sostener valor social (no sólo valor privado).
- Reconoce y persigue nuevas oportunidades para servir a esta misión.
- Sigue un proceso de innovación, adaptación y aprendizaje continuo.
- Actúa con audacia y sin estar limitado por los recursos que actualmente posee.
- Posee un alto sentido de la responsabilidad hacia los grupos atendidos y los resultados obtenidos.

Existen dos circunstancias por las que una persona se hace emprendedora: oportunidad o necesidad. En el caso del emprendimiento social femenino, en todos los casos es la necesidad de resolver necesidades básicas lo que desarrolla tanto la capacidad de microemprendimientos como los liderazgos sociales. Para el caso, el resultado esperado son famiempresas o a lo sumo microempresas que, por una parte solucionan necesidades individuales y, a la vez, se visibilizan comunitariamente para liderar procesos sociales o, al menos, tener participación activa en ellos, esto en medios en donde la pobreza o la responsabilidad familiar son las motivaciones fundamentales (Ormeño Coronado, 2014). En el entorno social en el que se inserta el presente trabajo, lo anterior es más fuerte, pues son comunidades que provienen de situaciones en las que, además de la pobreza, se le suman las secuelas del conflicto armado interno y la consecuente re-victimización doble de la mujer por el conflicto armado mismo y por los ambientes patriarcales y machistas de los que usualmente provienen y en los que se inserta.

## 5. Conclusión

Luego del análisis, se pueden colegir las siguientes conclusiones como resultados parciales del trabajo:

Hay poca presencia de hombres acompañantes en la mayoría de casos entrevistados. Bien por muerte o desaparición del compañero (desplazamiento forzado como consecuencia del conflicto armado interno) en cuatro casos; por rompimiento (producto del patriarcalismo y el machismo que no acepta de ninguna manera a la mujer emprendedora y menos si denota algún tipo de superioridad en las iniciativas y en los proyectos de vida) esto en cuatro casos; Por madres solteras (abandono del padre) en dos casos. Hubo un caso particular de una mujer que simulaba cierta subalternidad con respecto a su esposo con el fin de mantenerlo en el hogar. Solamente en un caso se encontró un hombre decididamente acompañante de las iniciativas de su esposa.

En todos los casos, estuvo presente un sólido sentido de responsabilidad social con su medio. Era notoria la actitud de protección de la comunidad, de dinamismo y de permanente compromiso con su colectividad. Así las cosas, el liderazgo se va

desplegando en la medida del empoderamiento frente a la comunidad, entendido como la capacidad para orientar a otros a ejecutar acciones que propicien el beneficio recíproco. En este escenario, la líder aporta sus fortalezas y las pone a disposición del colectivo, con lo que se obtiene un mejoramiento individual a la vez que se potencia el grupo.

Otra constante es la presencia de procesos emocionales en la medida en que se iban dando los distintos momentos que conllevarían a estas mujeres a ser líderes emprendedoras. Se podría resumir este proceso en tres momentos: Inicialmente, ante el abandono, el desamparo o la soledad, un sentimiento de desprotección y angustia; posteriormente, un sentimiento de rebeldía y actitudes autodestructivas y, finalmente, un proceso de resiliencia con fuerte influencia de sentimientos de maternidad (responsabilidad por los hijos). “*Por mis hijos mato y me hago matar*” decía una de las entrevistadas.

## 6. Proyección: Propuestas de formación en desarrollo

Actualmente se están estructurando los siguientes aportes desde el proyecto de investigación:

- Diplomado en emprendimiento social femenino: Se propone el planteamiento de acciones para la formación, capacitación, mejoramiento o acompañamiento de estos procesos mediante gestión de servicios educativos propios de la UNAB, actualmente en estructuración. Su implementación se realizará a partir de 2017 (En asocio con organizaciones para el desarrollo de la mujer en Bucaramanga).
- Alianzas: Otra actividad en proceso de estructuración, es la propuesta de alianzas o convenios con entidades que coadyuven a la formación o sostenimiento de acciones económicas y empresariales, fundamentadas en liderazgo femenino, para la superación de condiciones de pobreza y exclusión de género.
- Semillero en Responsabilidad Social y Derechos Humanos: La investigación ha nutrido el desarrollo del semillero mencionado. Con este semillero se han realizado diversas conferencias sobre el tema con líderes femeninas. Además de lo anterior, también desarrolla su proceso investigativo en interacción con el grupo profesoral, que conllevará a la elaboración de una guía ilustrativa para mujeres emprendedoras, especialmente alrededor de procesos legales para la construcción de microempresas y de empresas asociativas, así como los derechos fundamentales de la mujer.



## 7. Referencias

- Acebedo Afanador, M. J. (2006). *Representación en la interacción social*. Bucaramanga: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Andreiva, G. M. (1984). *Psicología Social*. La Habana (Cuba): 1984.
- Barrio del Castillo, I., González Jiménez, J., Padín Moreno, L., Peral Sánchez, P., Sánchez Mohedano, I., & Tarín López, E. (2012). *El Estudio de Casos*. Recuperado el 17 de julio de 2016, de Tercero del Magisterio Educación Especial, Universidad Autónoma de Madrid:  
[https://www.uam.es/personal\\_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Est\\_Casos\\_doc.pdf](https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Est_Casos_doc.pdf)
- Bono, E. (1986). *Seis sombreros para pensar*. Barcelona: Juan Granica.
- Bono, E. (1999). *El Pensamiento Lateral*. Buenos Aires: Paidós.
- Bouby Tolentino, F. (enero - junio de 2015). La importancia del emprendimiento social frente al proceso de globalización de la economía y los mercados. (E. Vigo Sánchez, N. Cruz González, & E. Bautista Flórez, Edits.) *Gestión en el Tercer Milenio* ( De: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/administrativas/article/view/11703> ), 18-1(35), 39 - 49.
- Castells, M. (1996). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura* (Vol. 1). México: Siglo XXI Editores.
- Flórez Olvera, D. (s.f.). *Resumen sobre la Resiliencia y la Anomia*. Recuperado el 8 de febrero de 2016, de [wikimedia: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/b3/Resumen\\_sobre\\_la\\_Resiliencia\\_y\\_la\\_Anomia.pdf](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/b3/Resumen_sobre_la_Resiliencia_y_la_Anomia.pdf)
- Gutiérrez Gómez, A. N. (Ed.). (2009). *Diagnóstico de brechas de género en Santander*. Recuperado el 30 de enero de 2016, de Fundación Mujer y Futuro: <http://historico.equidadmujer.gov.co/mecanismos/Documents/santander/Gobernaci%C3%B3n%20de%20Santander/brechas-generos-santander.pdf>
- Martínez Carazo, P. C. (enero - junio de 2006). *El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica*. Recuperado el 17 de junio de 2016, de Revista Pensamiento y Gestión N° 20: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/issue/view/254>
- Martínez Maldonado, P. (2003). *Flexibilidad, adaptabilidad y resistencia al cambio*. Recuperado el 16 de mayo de 2016, de Gestiópolis: <http://www.gestiopolis.com/flexibilidad-adaptabilidad-y-resistencia-al-cambio/>
- Mateo Campy, D. (2010). *Gestión emprendedora*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Muñiz Ferrer, M. (enero - abril de 2015). Emprendimiento: Innovación y cambio social. (A. Matorras Díaz-Caneja, Ed.) *Icade*(94), 6-10.
- Naranjo Rivera, O. (2015). *Propuesta de un modelo de negocio desde el emprendimiento social*. Recuperado el 15 de febrero de 2016, de Revista Apuntes Universitarios 1(1) de la Universidad Peruana Unión: [http://revistascientificas.upeu.edu.pe/index.php/ra\\_universitarios/article/view/108](http://revistascientificas.upeu.edu.pe/index.php/ra_universitarios/article/view/108)
- Narvaez, M. T., & Bernal, M. H. (1993). *Aprendiendo y Creciendo Juntos* (Vol. 3). Bogotá: Universidad Javeriana.
- Ormeño Coronado, B. (mayo de 2014). *Emprendimiento femenino: propuesta de un perfil en base al propio discurso de mujeres, desde una perspectiva cualitativa*. Recuperado el 5 de julio de 2016, de Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnología. Vol. 7 N° 19: <http://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/revistagpt/article/view/1473>
- Ortega y Gasset, J. (1971). *Historia como sistema*. Madrid: El Arquero.

- Ortega y Gasset, J. (1983). *La rebelión de las masas* (2 ed., Vol. 0. Colección Historia del Pensamiento). Barcelona: Orbis.
- Ortiz Uribe, F. G. (2007). *La entrevista de investigación en las ciencias sociales*. México: Limusa.
- Pareja Cano, B., Bajo Sanjuán, A., & Fernández Fernández, J. L. (enero - abril de 2015). *Las escuelas del emprendimiento social: Una triple propuesta teórica para enfocar su estudio*. Recuperado el 30 de julio de 2016, de icade. Revista cuatrimestral de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales, Nº 94: <https://www.researchgate.net/publication/282584182>
- Pérez Daruiz, M. T., & Briones Peñalver, A. J. (2014). *Emprendimiento y Responsabilidad Social en las organizaciones dirigidas a la actividad en materia de servicios sociales: Estio de casos en la Región de Murcia, España*. Recuperado el 16 de febrero de 2016, de REvista Cooperativismo & Desarrollo, 104(22): <http://revistas.ucc.edu.co/index.php/co/article/view/973>
- Pes, Á. (2012). *Emprender con responsabilidad*. Madrid: LID.
- Priede, T., López-Cózar, C., Platero, M., Arco, J., & Díaz Ridao, P. (2015). *El emprendimiento social como impulsor del cambio hacia la economía del bien común*. Recuperado el 30 de marzo de 2016, de XXIII Congreso Anual EBEN - Universidad Pablo de Olavide: <https://www.upo.es/ocs/index.php/eben/eben/paper/download/400/365>
- Rae. (2014). *Diccionario RAE*. Recuperado el 20 de enero de 2015, de Portal de la Real Academia Española de la Lengua: [www.rae.es](http://www.rae.es)
- Saavedra García, M. L., & Camaerena Adame, M. (enero - junio de 2015). *Retos para el emprendimiento femenino en América Latina*. Recuperado el 1 de julio de 2016, de Revista Criterio Libre. Vol. 13. No. 22: <http://www.unilibre.edu.co/CriterioLibre/23/retos-para-el-emprendimiento-femenino-en-america-latina.pdf>
- Santos, F., Barroso, M., & Guzmán, C. (2013). *La economía global y los emprendimientos sociales*. Recuperado el 15 de junio de 2016, de Revista de Economía Mundial, núm. 35, 2013, pp. 177-196. Sociedad de Economía Mundial.: <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/7706>
- Say, J. B. (1821). *Tratado de Economía Política o Exposición sencilla del modo como se forman, se distribuyen y se consumen las riquezas* (4 ed., Vol. 2). (J. Sánchez Rivera, Trad.) Madrid: Imprenta de Don Francisco Martínez Dávila. Recuperado el 13 de Abril de 2016, de Google Books.
- Schumpeter, J. (1997). *Teoría del desenvolvimiento económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Silva Duarte, J. E. (2013). *Emprendedor*. Bogotá: Alfaomega.
- Soto Ortigoza, M., Acevedo Duque, A., & Labrador Ballesteros, L. (2015). La Neuroinnovación del Ser característica. Característica potenciadora del emprendimiento social. (O. F. Cortés-Peña, Ed.) *Cultura, Educación y Sociedad*, 6(2).
- Tolentino, B. (enero - junio de 2015). *La importancia del emprendimiento social frente al proceso de globalización de la economía y los mercados*. Recuperado el 1 de mayo de 2016, de Gestión en el Tercer Milenio, Rev. de Investigación de la Fac. de Ciencias Administrativas, UNMSM (Vol. 18-I, Nº 35), Lima: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/administrativas/article/view/11703>
- Varela, R., Gómez, L., Vesga, R., & Pereira, F. (2014). *Dinámica Empresarial Colombiana*. Recuperado el 8 de 14 de 2016, de Universidad Icesi (Repositorio): [https://repository.icesi.edu.co/biblioteca\\_digital/bitstream/10906/79167/1/varela\\_dinamica\\_empresa\\_2013.pdf](https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/79167/1/varela_dinamica_empresa_2013.pdf)